



CIENCIA

Y

POLITICA

EL LIBRO
"REFLEXIONES SOBRE EL PERIODISMO COLOMBIANO"

La comunicación se compenetra con la cultura; no se comprende la docencia sin la comunicación

JORGE ENRIQUE MOLINA M.*

El doctor Otto Morales Benítez en sus escritos, afirma que en los libros solo "descubrimos aquello que está, desde siempre, en nuestra sensibilidad". Ciertamente en el libro "Reflexiones sobre el Periodismo Colombiano", esta afirmación cobra singular vigencia. Su lectura deja una grata impresión espiritual, por su hondura, contenido y realidad. También se corrobora en el libro del escritor Morales Benítez, la sentencia de un gran periodista colombiano quien dice "los hombres y los libros constituyen la esencia viva de los pueblos". Así mismo el maestro Antonio Rocha expresa: "la libertad no morirá ni perderá su fuerza en tanto el libro exista".

Por estas condiciones la edición del libro de Otto Morales Benítez, acrecienta honrosamente nuestro patrimonio cultural y enriquece nuestro plan de publicaciones. La Universidad Central con este quehacer intelectual, quiere contribuir modesta, pero en forma cualitativamente valiosa al conocimiento de temas y problemas, que en el mundo contemporáneo a todos nos embarga. Valga citar el ejemplo de nuestra cada vez más significativa "Hojas Universitarias". Es esto parte de un intenso trabajo, que cubre varia-

* Palabras pronunciadas por el rector de la Universidad Central, durante el acto académico de presentación del libro "Reflexiones sobre el Periodismo Colombiano", escrito por el exministro, intelectual, periodista, actualmente presidente de la Comisión de Paz, doctor Otto Morales Benítez.

dos aspectos de la vida universitaria, para lo cual vale recordar que las tareas fructifican y repercuten en la sociedad siempre y cuando se posea una sólida base moral del colectivo universitario, una limpia trayectoria que dé suficiente fuerza a nuestros proyectos y una respetable axiología interna como lo es la de la Universidad Central.

Así el libro que entregamos hoy, no sólo a los lectores, sino a los estudiosos colombianos, encierra la especial significación de que está concebido, de una parte, con datos históricos sobre el desenvolvimiento del periodismo en Colombia, y de otra, analiza con sentido crítico y analítico, aspectos no solamente ceñidos al periodismo, sino a la comunicación en general y que embargan además una franja vital del mundo de hoy — casi podríamos decir que estructural — como es la de la información.

Además hay en la obra de Otto Morales Benítez, referencias y valoraciones sobre hombres y publicaciones que han hecho de la información y de la comunicación uno de los fundamentos de la cultura colombiana. Por ello la universidad se ha comprometido en su edición, ya que la institución universitaria debe tener como uno de sus deberes divulgar todos aquellos bienes y creaciones que fundamenten una nacionalidad.

Deja ver el libro que festejamos cómo el periodismo ejerce un liderazgo social. Es la presencia cotidiana de la palabra abriéndose paso entre las múltiples vicisitudes de la vida. Son los hechos que configuran la vida de los hombres presentes en la palabra. Con razón escribía el recientemente desaparecido lingüista Román Jakobson, citando, para referirse al lenguaje como uno de los medios de comunicación, a Edward Sapir, que la comunicación es por excelencia el aspecto dinámico de la sociedad humana. De tal manera tenemos que la comunicación influye sobre todo el quehacer humano y llega hasta modificarlo. No decía el monstruoso doctor Goebels, que debíamos repetir una mentira hasta convertirla en verdad?.

Para nosotros el periodismo ha logrado un alcance tan vasto e intrincado que no hay sector de la vida social — y personal — que escape a su influjo. Por éllo nos es imperativo pensar en una comunicación más abierta en el sentido de una mayor participación popular para todas aquellas apariencias que enajenan a los colombianos, y en cuya fundamentación tienen una gran responsabilidad los me-

dios, sean superadas, para poder ver con sentido crítico y ajenas al masoquismo social, todas las dolencias, las causas, las realidades de nuestra Colombia. En la medida en que toquemos la realidad, y desalojemos las apariencias, nos iremos haciendo más universales, más internacionales como lo quieren hoy en la economía, la política y la cultura.

Los monopolios de la información — fenómeno relieveado por Otto Morales Benítez — constituyen en la vida moderna un atentado contra la libertad de elección de los hombres. La dictadura informativa, en unión con la propaganda, uniforman los gustos de los hombres y anulan lo que podrían ser sus preferencias. Y a tales fenómenos, que se ven en algunos imperios, se les considera democratización de la cultura o cultura de masas. ! Que lejos están de la identidad cultural de los pueblos y de nuestra manera de concebir la cultura, como la consideramos desde la universidad !. Afortunadamente nuestro periodismo con grandes órganos de expresión como " El Tiempo ", " El Espectador ", etc., rompen cartabones de unanimismo y contribuyen en grado sumo al fortalecimiento de la nacionalidad y al rescate de nuestros mejores valores.

Con todo, observa con agudeza Otto Morales que "los periódicos han tenido que registrar el crecimiento desmesurado del estado y la reducción del espíritu público y del sentido patriótico ". Interpretamos nosotros que pequeños menesteres políticos copan grandes franjas de la comunicación restando espacio a la participación de las grandes mayorías estupefactas ante su sometimiento cultural, y en el luminoso prólogo Rafael Santos Calderón nos dice: "De un tiempo para acá, cuando en alguna cuestión la prensa liberal, especialmente la de Bogotá, se puso del lado de una corriente política que adoptó como bandera electoral moralizar a la administración pública y a sus dueños, los caciques y políticos que hicieron del clientelismo su modus vivendi, las campañas para elección de congresistas, concejales, diputados y presidente se han montado alrededor de un caballo de batalla contra lo que se ha denominado la gran prensa ".

También plantea el escritor cómo los monopolios informativos internacionales son un obstáculo para la difusión de la cultura, para el acercamiento entre los pueblos y para la gran causa de la paz. El saber, la cultura, la ciencia se aclimatan a través de la identidad nacional y de la autenticidad comunicativa en sus infinitas manifestaciones, y esto es lo que buscan diariamente con limpieza ilimi-

te los más preclaros orientadores del periodismo colombiano, como es el caso de Hernando Santos Castillo, director del más prestigioso diario del país " El Tiempo " aquí presente, quien con alcurnia intelectual y honestidad a toda prueba cumple en forma patriótica y constructiva con la noble misión del periodista.

A veces se hace tan deprimente la situación que la verdad,—la verdad científica o sea la adecuación de lo que se dice a los hechos, se ve cuestionada,— se impone según el parecer de las transnacionales de la información, contra la cual como lo plantea Morales Benítez se oponen los periodistas de bien.

La comunicación se compenetra con la cultura; no se comprende la docencia sin comunicación; no hay literatura sin comunicación; no hay arte ni aplicación científica sin comunicación, por eso el periodismo es el arte de la buena comunicación.

En buen momento nos llega este libro. Deseamos a los lectores que al recorrer sus enaltecidas páginas se sientan partícipes de una de las dilatadas expresiones del mundo que vivimos.

Rafael Santos Calderón nuestro dignísimo y capaz decano de la facultad de periodismo y actual jefe de redacción de el diario " El Tiempo ", resume en brillante prólogo todas las virtudes literarias, didácticas y filosóficas del libro y en magnífica prosa exalta las calidades y cualidades del escritor, por lo cual solo resta señalar que este volumen está destinado a convertirse en el principal libro de consulta de los estudiantes del periodismo de la patria y que Otto Morales Benítez con la generosa contribución y obsequio que ha hecho a nuestra casa de estudios, demuestra una vez más su altruismo. Al relieves sus virtudes de hombre de estudio, de intelectual pulquerrimo, de colombiano integral, de forjador de nuevas y renovadoras ideas y de político honestísimo, lo ponemos como ejemplo de desprendimiento y de universitario de la más fina estirpe. Para el autor además del agradecimiento de los estamentos de la universidad, nos queda la esperanza de patriotas de que Otto llegue a ocupar nuevamente las mejores posiciones del gobierno, para bien de sus compatriotas y de Colombia.

JORGE ENRIQUE MOLINA M. Abogado de la Universidad Externado de Colombia, rector de la Universidad Central, vicepresidente de la Asociación Colombiana de Universidades — ASCUN.